

217 51

Memoria

Sobre la Enfermedad llamada Mal Venereo

1831

Morbis contagiosis est, et ut plurimum per coitum cum infecto vel infecta contrahitur, virile membrum per vulva primo infectitur ex contactu ulceris in iisdem membris existentis. Causa potior vel debitor erit, secundum dispositionem individuorum.

Jacob. Canancii Tract. de Morbo Gallico.

Historia sucinta del origen de esta afeccion

Para describir minuciosamente los hechos historicos sobre este modo de padecer el hombre, seria de necesidad llevar muchas paginas sin resultar por este beneficio alguno ni a la humanidad doliente, ni al arte de curar. Pero me parece muy del caso para el asunto q. me he propuesto remontarme ala antigüedad para dar una idea muy sencilla, de quienes fueron la primera q. padecieron el venereo, a quienes principalmente se les atribuye; y las diferentes opiniones q. se han tenido acerca del principio de esta enfermedad. No discutiré mucho como lo han hecho varios Profesores su natural origen: contentandome solamente con exponer sus multitudes, investigando esta afeccion morfica con sus variados caracteres y producciones hasta donde me alcancen los cortos conocimientos q. poseo sobre esta materia. Al premeditar en la multitud de escritores q. han hablado sobre la causa u origen del mal venereo, no he hallado en ninguno un testimonio fiel q. acredite la verdad: pues solo he encontrado muchas opiniones, q. cada uno llevado de su amor propio eregió ciertas apesar de las controversias q. se hallan a cada paso concernientes alas épocas de su aparicion, ya en un lugar ya en otro. La mayor parte de lo q. he consultado son de parecer q. en donde principio a desenvolverse fue en el Indostán, y q. sus habitantes creian con bastante verosimilitud, q. los Persas se lo habian comunicado por medio del contacto inmediato. Los Arabes estan tambien acordes en cuanto al origen del *Mudham* afirmando q. en la Persia se habia desarrollado por la cohabitacion de un hombre con la hembra de un cuadrupedo: y q. este comunicó la enfermedad por el coito

Con este nombre lo conocian, y aun en el dia lo conserva segun los historiadores modernos

naciendo o general en todos, y transmitiéndose aun por el mismo contacto. Los Indios creen de buena fe q^d el lugar de su nacimiento fue la Arabia, sin atribuirlo suya, q^d a una enfermedad puramente epidémica y contagiosa, q^d apareció por determinados tiempos. Los Bráhmas aseguran q^d se padecía desde tiempo inmemorial en el Indostán con el nombre de fuego Pélico. Los Americanos conocían ya el mal venéreo cuando el descubrimiento de las Islas Occidentales, de tal manera, q^d los naturales de Sta. Domingo enseñaron a sus conquistadores la virtud anti-venérea del Guajacum officinale con el q^d se curaban. El Médico Inualo Causa por ciento q^d su origen viene de los Americanos, por la costumbre q^d llevaban las mugeres, para remediar el defecto físico de sus maridos, de incharles el miembro por medio de las picaduras de varios insectos venenosos: siendo esta la causa de la producción del virus venéreo. Otros lo atribuyen alas Islas Caribes por el abuso q^d hacían de comer la carne y huevos de una especie de Lagartos llamados Iguanas. El Médico Alvarado creyó q^d tubo su principio en España por haber cohabitado un Leproso con una mujer publica. Rodrigo Díaz de Islas médico Español en su tratado de las Cúbas dice, q^d la introducción del venéreo en España fue en el siglo 15 el año de 1493 transportándolo Cristóbal Colón ala vuelta de su primer viaje a Barcelona: añadiendo q^d las tropas españolas q^d fueron a Napoles después de su llegada contra los Franceses, la propagaron, y q^d esta en la retirada sin territorio la extendieron por toda Europa. Natal Montesauro atribuye muy graciosamente el venéreo en su origen, ala concupiscencia de Saturno con la cabera de Aries. Swediaur dice sin dato alguno satisfactorio q^d su origen lo tubo en el Asia y Africa, y de algunas maneras en America. Ya vemos en estas variadas opiniones, q^d no se puede establecer a punto fijo su verdadera cuna: siendo por otra parte muy fácil admitir su desarrollo por alguna de las causas q^d han transmitido los historiadores, y q^d hemos ya notado; apesar de parecer difícil q^d por uno de los medios dichos se haya podido formar un virus particular sui generis, y q^d este se haya hecho tan general por contagio. De todo lo dicho puedo deducir con algun fundamento, q^d se ignora absolutamente el principio del venéreo, así como ignoramos tambien el del varioloso hidrofóbico, en donde no aparecen sino los resultados destructores q^d los distingue unos de otros por los caracteres invariables con q^d se presentan al ojo del observador. Pero sea cual fuere la naturaleza intima del virus venéreo, su qualidad específica y contagiosa la han admitido

no tan solo los hombres instruidos: sino tambien aquellas q^d sin saber lo q^d era esta enfermedad, la vieron comunicarse de unos en otros, considerandola de tal manera contagiosa, q^d uno de los Profetas de las naciones barbaras dijo a sus Idolatras: Alud de las personas afligidas del Sudham, como huirias de un Leon rabioso: este modo de expresarse prueba hasta la evidencia el caracter contagioso q^d le habian conocido. Si atendemos por otra parte ala Biblia uno de los escritos mas antiguos q^d poseemos hallaremos q^d en el libro atribuido a Moises llamado el Levítico, describe una enfermedad desconocida q^d padecian los Hebreos llamada gonorrrea o flujo de venere la q^d era facil de comunicarse por el coito: de modo q^d su caracter contagioso es tan antiguo como la aparición de la enfermedad, sea cualquiera la causa o principio q^d la desenvolvió y el lugar de su nacimiento. Por ultimo creo no deber insistir mas sobre lo expuesto por ser esta materia muy indiferente para el objeto q^d se desea. Paso a averiguar su verdadero modo de obrar, y si se produce o no por algun virus particular y por contagio.

Acción del virus venéreo en la Economía del hombre

¿Puede existir el virus conocido con el nombre de venéreo, o es una inflamación simple en su naturaleza como lo han admitido los discípulos de la Medicina Fisiológica? Esta es la cuestión q^d trata de desenvolver apesar de las muchas dificultades q^d encuentran a cada paso: pero no obstante las opiniones son libres y particularmente en materias literarias en donde se pueden apoyar ya en hechos ya en autoridades o ya en ratiocinios de donde se pueda sacar alguna deducción verdadera. Las causas o entes abstractos llamadas virus han sido conocidas desde la mas remota antigüedad: digo conocidas por q^d tales o cuales fenómenos q^d se desenvolvian a su contagio, pertenecian a tal o qual de ellos; quiero decir q^d el sistema de la infección venerea era la gonorrrea virulenta: el de la viruela la erupción cutánea el de la hidrofobia la constricción de la faringe y el hinchamiento de los líquidos cuerpos pulidos y transparentes. Ya vimos en estos tres modos de padecer el hombre q^d cada uno da resultados desiguales, y de aqui la deducción de un ente llamado virus venéreo varioloso e hidrofóbico: ahora bien; ¿Podremos decir q^d esta desigualdad en sus modos de obrar, son efectos de los temperamentos e idiosincrasias? de ninguna

*Schelling Médico Aleman en su tratado de Constitutum in pustulas malas, afirma q^d el contagio es tan fácil q^d se contrahe por la respiración, por habitar junto a un enfermo y usar de sus vestidos.

*Hay opiniones en cuanto a esta palabra: unos creen q^d es la Elefantiasis, otros la Lepros: sin embargo uno es de verdad: etimología?

*Vir qui patitur fluxum reuoluit inuicemque erit. Levitic. Cap. XV. Vers. 2. El autor de este libro ignorando el lugar y naturaleza del flujo, creyó q^d era semen corrompido: esta opinión prevaleció hasta el renacimiento de la Anatomía Fisiológica.

*Hablo de las gonorreas ocasionadas después de un coito impuro: apesar de no ser este sistema esencial en todos pues las mas de las ocasiones falta no obstante de haberse contagiado.

na manera: por q. los virus desenvolven con la mayor energia en todas las constitu-
ciones, cuando han sido absorvidos y llevados al torrente de la circulacion; en este ca-
so lo q. podran hacer los temperamentos es modificarlos en alguna manera para
q. en accion no sea tan nociva: pero siempre los sintomas especificos aparecen con
la mas asombrosa regularidad. Es bastante extraño q. la Medicina Fisiologica tan pro-
funda en hechos y raciocinios haya querido borrar de un ciudadano unos datos tan
reales y verdaderos como con los virus tan solo por la mania q. tubo su autor de lle-
var a delirio ^{el} no admitir abstracciones, en donde hablando con toda la regulari-
dad de un buen lenguaje no son sino modos de dar a conocer efectos constantes
de una causa, llamase virus u otra cualquier expresion q. este destinada para
el conocimiento de los q. se dedican a este ramo de las ciencias fisicas. No por es-
to podran tacharnos de Ontologo: por q. si veo q. por medio de la inoculacion se pro-
ducen viruelas y no otra erupcion: si ingiero el pus vacuno y se desarrolla un gra-
no o granos de su propia naturaleza: si la baba de un animal rabioso en un mo-
mento es capaz de producir al cabo de unas o pocas horas la hidrofobia: si la go-
norrrea o una ulcera de caracter venereo es suficiente el menor contacto para
desenvolver otra gonorrrea y otra ulcera igual en todo; Por q. motivo no he de
admitir una causa o virus especifico? Esto es lo q. me dicta la mas sana razon,
libre de toda prevencion contra los q. no quieren admitir la especialidad en es-
tos agentes. Pero en cuanto al virus hidrofobico me podran poner una objecion q.
seguramente es una de las mas grandes para negar su existencia? No aparece
el grupo de sintomas q. constituyen la hidrofobia en algunas afecciones cerebrales,
sin q. haya habido absorcion? Efectivamente q. asi sucede, pero estos sintomas
no se presentan sino aislados, y de ninguna manera con el orden y exactitud
q. en los fenomenos q. caracterizan la hidrofobia comunicada, pues esta oca-
sion de ordenes tan notables, q. el mejor metodo curativo no puede trium-
far de ella: lo q. no sucede en la simpatica pues cesa con la afeccion q. la
produce. El Autor de la Medicina Fisiologica apesar de citar muy preveni-
do contra la teoria antigua, no ha podido menos q. admitir el contagio
en la Sifilis no por un virus, sino por una materia irritante la q. absor-
vida produce una enfermedad irritativa de ciertos tejidos? Y este modifica-
dor q. irrita e inflama las partes, dando siempre efectos constantes, q. es si-
no un agente q. han convenido todos el llamarle virus? Como aparece
un orden determinado de sintomas despues de la inoculacion de alguno de

ellos? Segun todo lo expuesto sobre lo q. se llama virus, basta para convencernos de la
existencia del virus, si atendemos con imparcialidad a los fenomenos tan constan-
tes q. se observan en su absorcion, de ningun modo podremos negarle el nombre de
enfermedad especifica y contagiosa: por q. una q. este asi como el varioloso vacu-
no S. produce efectos constantes, pudiendo reproducir en el cuerpo del hombre,
bien por q. los liquidos se hallan impregnados de el, o bien por q. los solidos
hayan tambien alterado los humores q. elaboran, imprimiendoles el caracter
de aquel q. ha trastornado de un modo indirecto en composicion. El Dr. Bro-
nais despues de haber admitido en la vacuna y viruela causas especificas q. no
ha podido negar, quiere ahora q. la del Virus por q. se nombra virus, proscriba
la de la viruela por q. la admission de tales virus son perjudiciales por llamar
esta expresion a los medicamentos especificos. Otroussai no se ha explicado en
esta parte sino de un modo vago, de manera q. ha dexado un vacio sin li-
mitar en donde la imaginacion tiene un grande campo para poder contro-
vertir sus teorias fisiologicas en esta materia. El se funda para negar la po-
sibilidad de la viruela y particularmente el Virus en q. Si realmente este
virus aere circulara por la masa de los liquidos, dirigiria su accion a los
tejidos mas sensibles, esto es ala expansion nerviosa del oido vista S. ma-
no sucede asi sino q. con atacado los tejidos fibrosos y linfaticos: infiriendo
de aqui q. no es admisible. Buena Logica! con q. por no afectar aquellas
partes no existe apesar de las grandes pruebas q. hay a favor de el. Pero
Aunq. no tubieramos mas q. el descubrimiento del Corpoz q. presentar a
los fisiologos q. todo quieren referirlo ala irritacion, estoy en este momen-
to autorizado como ellos para preguntarles? Por q. preserva generalmente
la vacuna de las gastro-enteritis variolosa, y no de las producidas por otras
causas? puedo decir con bastante satisfaccion, q. no habra entre sus secta-
rios uno q. explique este hecho sin q. trastorne su edificio medico, en don-
de no hay nada de especial en las enfermedades ni en los medicamentos. Dedi-
cada juventud si el descubrimiento de Jenner hubiera caido en manos
de los pretendidos fisiologos, pues hubiera quedado obscurecido entre las di-
vergencias escolasticas, y las viruelas seguirian haciendo sus estragos por no
ser una q. una gastro-enteritis, q. no reconoce mas especifico q. la sangria

Sabemos muy bien q. si estos tejidos se libentan de la invasion venerea, pues los virus
afectarse produciendo la optalmia la amaurosis y la uveitis

y la abstinencia; He visto jamas q^d el pus varioloso produzca la síphilis constitu-
cional y los síntomas propiamente venereos? ¿Que mas para probar el contagio
en lo específico de ciertas causas conocidas? Lo unico q^d puede considerarse en el
virus venereo es un modo de obrar excitante especial el q^d segun la constitucion de
cada uno, asi sera la tendencia a dirigirse a tal o cual sistema? Esta tenden-
cia no es una cualidad sui generis por la q^d produce cierto efecto y en algun
otro? ¿Este caracter no es específico, supuesto q^d los irritantes comunes no lo
ocasionan? Si separamos un agente q^d tenga tal propiedad, ya no podemos te-
ner efecto de un mismo genero: asi una escoriacion en el balano producida por
un venimiento: una gonorrea excitada por efecto de una imaginacion demasia-
do voluptuosa; nunca podra seguirse úlceras venereas en la membrana pala-
tina; ni exostosis ni pustulas S. como síntomas consecutivos ala infeccion ve-
nerea; Pues de q^d procede q^d esta irritacion q^d produce la escoriacion, no tenga
tendencia ala repeticion de unos mismos tegidos, o simpatia de semejanza co-
mo supone Broussais, como lo hace la provocada por el virus venereo? Esto sin
duda es, por q^d no es uno mismo el modo de irritacion, ni uno mismo el irri-
tante. No me permitido raciocinar por induccion como lo hacen los fisiologos.
Se ha criticado mucho sobre si este virus absorbido puede circular por los va-
rios linfaticos, y pasar despues al canal toracico y de aqui ala masa general de
la sangre. Pero como los fisiologos deben guardar silencio cuando los hechos
no se los demuestran sus sentidos ni el camino de la induccion, no se han
atrevido a explicar el como pueda efectuarse este fenomeno. Pero es muy
racional q^d un agente morboso virus miasmico o laramico como mejor se quie-
ra, q^d depositado en un cristal como el vacuno y varioloso, q^d ingerido en un
punto de la piel produce al cabo de mas o menos dias efectos locales y gene-
rales, y q^d se multiplica por inoculacion en otros sin perder en nada de su
naturaleza; semejante ser no lo considero imaginario sino positivo y ma-
terial; pudiendo circular muy bien con los fluidos, sin q^d aun hallen obstá-
culos alas leyes q^d presiden ala organizacion: dirigiendose de un lugar a
otro y comunicando su caracter morboso hasta en lo mas recuelto de la fi-
bra; sino es asi puedo suponerlo al menos por induccion, por ser una pre-
visible q^d la pretendida ley q^d han querido establecer de las tendencias re-
petitivas y simpatias de semejanza, q^d han constituido las diatesis en esta
enfermedad. Pero haber demostrado la especialidad de la causa llamada

6
virus: para establecer sus caracteres y sintoma q^d ellos ilustraran mas en verda-
ra naturaleza. PRIMER Síntoma: Entre varias discusiones ha estado la Bleno-
rragia o Gonorrea si es uno producto de la infeccion venerea y si puede concurrir
por solo este hecho haberse contagiado. Pero si atendemos a q^d la membrana
mucosa de la uretra puede excitarse por varias causas y producirla: tales con
por el abuso de los alcoholes, por un calculo en la vejiga, por la accion de las cau-
terizadas, por usar del coito en el estado de flujo periodico S. S. todas estas pue-
den producir la gonorrea la cual nunca pasa de la mucosa uretral, ni tampo-
co desmenuelbe como la ocasionada por el virus venereo síntoma consecuti-
vo, como son gonorreas virulentas, úlceras en el glande, bubones, vagados S. S.
los q^d aparecen con bastante generalidad cuando el agente venereo ha in-
ficionado la masa de los liquidos. Mucho se ha dicho sobre el modo de obrar
del venereo en la produccion de sus síntomas. En el tiempo en q^d la Patologia
humoral predominaba ala de mas teorías, se creyo, q^d la fermentacion de los hu-
mores era la principal causa de la enfermedad. Para esto suponian, q^d circu-
lando este agente con la sangre, convertia todos los fluidos por este medio
en su propia naturaleza: esta opinion es muy difícil de concebir por q^d la
fermentacion de ningun modo puede verificarse en liquidos con movimien-
to, sino en aquellos q^d se hallen extravasados; por q^d es tal la circulacion q^d
no es facil q^d esto suceda. Pero aunq^d en sentido riguroso no se admita es-
ta teoria, los modificadores contagiosos y en particular este de q^d hablamos, po-
demos concederle una facultad de asimilar a su propia naturaleza cierto
sistema de fluidos y en particular el linfatico: pudiendo hacerlo ala vez con
los otros sistemas, mayormente cuando no se ha corregido y neutralizado por
medio del mercurio como medicamento específico por excelencia; el principio
Aunq^d el estado actual de la medicina no permita a los medicamentos el nombre de especí-
ficos (generalmente hablando) tenemos algunos q^d obran ya sobre la accion especial de
algunas causas, o ya sobre ella misma, corrigiendola y neutralizandola: atendiendo
siempre a q^d el fundador de la medicina fisiologica no ha negado enteramente la es-
pecialidad de algunas substancias medicinales, cuando dice: "Que es necesario pa-
ra q^d un medicamento de propiedad específica produzca sus efectos bien aislados, el
q^d este el estomago sano, y q^d sus dosis sean proporcionadas ala irritabilidad del in-
fermo". Estas expresiones prueban q^d aunq^d duda de la naturaleza específica del venereo
y de la accion especial del mercurio, le concede no obstante una virtud curativa ex-

motus de la enfermedad. ¿Por q. razón no aparecen los síntomas en las gonorreas
no venereas? Por q. estas solo se producen por una excitación é irritación parcial de
la mucosa uretral; seran de esta clase las q. han curado los fisiólogos con los an-
tíflogísticos? Así lo creo: por q. cuando las gonorreas son virulentas, cuando a
consecuencia de ellas se desarrollan bubones inguinales, úlceras en el glande, fimosis
y perafimosis, q. la practica de tantos años ha enseñado q. dependian de un
virus particular; de ningún modo puede el plan antíflogístico curar sino los efec-
tos accidentales q. producen, esto es la inflamación en el lugar en donde se hizo
la inoculación; siendo esta la q. dando una energía a los aborvientes, hace mas
facil la introducción en el sistema linfático de donde resulta la transfección
de las glándulas y otras afecciones propias de este fluido. ¿Esta inflamación po-
dremos llamarla específica? Si la causa lo es, debemos así nombrarla por q. es-
te modificador como todos aquellos q. son extraños a los tejidos en donde se po-
nen en contacto, producen una irritación, la cual es desenvuelta por la resis-
tencia vital de la parte: imprimiéndoles á su modo una modificación en la
sensibilidad orgánica: esto es una reacción especial, la q. hace aumentar la
excreción de las mucosidades variando en color y consistencia; lo q. no sucede
en la gonorrea q. reconocen por causa alguna de la q. hacen memoria; por-
que no dexan señales de su existencia, despues de haberse calmado los
síntomas flogísticos, desapareciendo ala vez causa y efecto. Además ¿Por q.
no se presentan bubones inguinales en las uretritis no venereas? ¿No debe-
mos suponer un agente q. obre siempre de una misma manera, supuesto
q. los resultados son tan desiguales? Segundo Síntoma. Despues de haber
hablado de la blenorragia considerada mas generalmente como el primer
síntoma de la infección venerea, paso á tratar de las úlceras y bubones por
ser estos las mas de las veces simultaneos presentandose en algunos ya jun-
tos ó ya separados. Por una q. quieran los sectarios de la fisiología negar
la causa productriz de esta enfermedad, llegamos ya á tiempo de hablar de
unos síntomas q. patentizaran mas ser originados de un virus especifi-
co. Las úlceras venereas llamadas impropriadamente caneros en la antigüedad,
fixan en este momento mi atención. Ellas presentan caracteres tan bien
demarcados q. es imposible confundirlas con las otras, q. con distintas
aplicandolas conforme a los fundamentos de un doctrina.

denominaciones padecen los hombres. Quisiera q. mi pluma fuera en este momento
una de aquellas q. pintara con mas energía la verdad del caso, para q. de este modo
se decidiera á creer la existencia de este agente pernicioso: pero si mis razones
son insuficientes para llenar el vacío q. hay en esta enfermedad, servirán al menos
para dar á conocer los deseos q. tengo de aclarar este punto tan importante de doctri-
na; dexando á otros q. con mas penetración y ciencia, se dediquen á resolver este
problema medico. Las formas regulares de estas úlceras, el olor sui generis, y en
color, son caracteres específicos q. las diferencian de las otras. Tan pronto como el vi-
rus se ha puesto en contacto con la membrana del glande, obra como un mo-
dificador irritante, pero sus efectos no aparecen hasta los cuatro ó mas dias
propiedad inherente á todos los q. se nombran virus, de no dar señales de su
existencia hasta pasado algun tiempo de la inoculación: el cual es segun la
mayor ó menor acrimonia de el, y la irritabilidad y aptitud para contraerlo,
apesar de ver todos los dias sujetos q. se exponen impunemente al contagio
sin experimentar los efectos q. produce en otros. Pero pasado los dias de in-
cubación se desarrolla la úlcera acompañada en algunos del infarto de la
glándula á donde van á parar los linfáticos correspondientes del lugar q.
ella ocupa: siendo tanto mas facil la absorción del virus, cuanto mayor ha-
ya sido la inflamación accidental q. ha sobrevenido al estímulo venereo.
Bajo este supuesto puedo preguntar a los fisiólogos ¿se podran producir úl-
ceras venereas por la inoculación del pus de una atónica? ¿se podra igual-
mente por la de una corrosiva, q. no reconozca por causa en su principio
el venereo? ¿Verificada la absorción podran presentarse síntomas consec-
tivos, q. demuestren q. los fluidos han sido modificados de un modo diferen-
te, al q. lo hacen los estimulantes naturales? Creo q. no, por q. si así suc-
diese, todas las úlceras tendrian el mismo aspecto, y se curarian con
unos mismos medicamentos. El efecto accidental de la inflamación q.
tanto ha alarmado a los fisiólogos para proclamar q. el método antíflogis-
tico es el mas eficaz, carece de todo fundamento: por q. si algunos han gana-
do á beneficio de el, no habra sido la causa el virus venereo, sino algunas
úlceras de mal caracter en donde la falta de asco, un estado de irritación
gástrica, y la inflamación q. generalmente las acompaña, transforman
el pus en una materia irritante susceptible de corroer las partes inme-
diatas. Estas úlceras tenidas por venereas son las q. han empeorado con el

Mercurio, cediendo á un plan antiflogístico. La práctica diaria nos comprueba
estas aserciones: pues se presentan úlceras en individuos en quienes se creía
por sospecha padecer la sífilis, sin embargo de decir q. nunca habían sido in-
fectados y llamáremos á estas úlceras tan solo por tener alguna analogía
en cuanto á su diametro y caracter corrosivo? De ninguna manera, pues
necesitamos de otros datos mas positivos, tales son: haber padecido blenorragia
y bubones venereos, los q. habiendo sido tratados con los antiflogísticos solo con-
siguieron curar el efecto ó accidente, sin atender ala causa la q. invadiendo
sus tejidos, hace presentar sucesivamente los síntomas llamados secundarios.
Esto con una prueba incontestable de la verdadera naturaleza específica del
venereo, supuesto q. aparecen una serie determinada de síntomas incapaces
de ser confundidos entre las inflamaciones: pues estas se extinguen con el
mercurio, al paso q. las otras no reconocen otro medicamento. digan lo q. que-
ran los discípulos de la medicina fisiológica. Una úlcera primitiva del glande
con grande inflamación cedera esta á los antiflogísticos, pero la úlcera no se
dehgera ni cicatrizará hasta tanto no se haga uso de las preparaciones
mercuriales ya interiormente ó ya aplicadas en forma de topico, segun el es-
tado en q. se halle el enfermo. La observación siguiente podrá en algun tan-
to confirmar esta teoría? D. Antonio Madariaga natural de la Habana de
28 años de edad, temperamento sanguineo: á los 15 años despues de un coi-
to impuro, le sobrevino una úlcera en el dobles de la piel del miembro q.
forma el fretillo, con grande inflamación de la q. le resultó un fimoosis
completo: llamó para en asistencia á uno de los q. siguen las teorías fisiolo-
gicas; el q. bien pronto le aplicó 24 sanguijuela bato y cataplasmas emolien-
tes con lo q. á los diez dias consiguió q. desapareciera la inflamación y el fi-
moosis descubriéndose la úlcera; el medico fisiologo guiado por las máximas
de su doctrina, creyó de buena fe q. con otra aplicación de sanguijuela cu-
raria la úlcera, ayudado del unguento refrigerante, con la misma facilidad
q. la inflamación. En efecto le volvió á aplicar 18 pero cual fue su sorpresa
al ver al segundo dia, q. cuantas picaduras habían hecho estos insectos eran
otra tanta ulceritas, q. al cuarto dia tenían el mismo aspecto y caracter q.
la de la glande, acompañadas de una infiltración del miembro y excreto,
sin ningun dolor ni señal alguna de inflamación. Esta transformación le
indicaba segun su juicio otra nueva aplicación de un específico, no tan solo

para q. por las picaduras filtrase la virulencia, sino tambien para corregir el
exceso de estímulo q. habían producido la corta cantidad de sanguijuelas. Estas
el enfermo q. miraba en miembro con ojos muy distintos de los de un medico,
no se presto en manera alguna, por q. hizo una buena deducción: Si diez y
ocho sanguijuelas me han hecho diez y ocho llagas donde no las había, otras
tantas me harán lo mismo en el lugar sano q. quisiere. Y por eso me las pu-
diendo yo segun veo perder el miembro? En este estado fui llamado y he-
cha una relación circunstanciada por el enfermo, bien pronto me penetre
del método q. había de establecer para su curación: ordenándole una ptisa-
na del Arundo Traguister con el Sulphate de Potasa con el objeto de au-
mentar las excreciones, y el Sub cloruro de Mercurio puesto sobre las úlce-
ras. Estos medicamentos produxeron el efecto segun el esturismo con q. los
había administrado, pues al octavo dia ya había desaparecido la infiltra-
ción, mejorándose el aspecto de las úlceras: segun este método hasta q. las
úlceras estaban casi cicatrizadas: pero temiendo no aparecieran síntomas con-
secutivos, le administrei las píldoras mercuriales gomosas de Plenck con las q. á los
treinta y cinco estaba perfectamente restablecido; dándole las mas expresivas
gracias por la favora q. le había dispensado. Ya vemos en este caso q. mientras no
se destruyó el virus venereo con un específico, no se pudo obtener la curación ra-
dical: pues las sanguijuelas solo curaron la inflamación sin poder hacerlo con
la causa q. la produjo. Otras muchas observaciones de esta especie pudiera
citar, no haciéndolo por no ser mas extenso. La transmutación de las glándulas
inguinales ha sido otro motivo de discordancia entre los partidarios de uno
y otro sistema. Vnos quieren q. el bubon venereo sea producido por la infla-
mación, al paso q. los otros sin negar q. muchas ocasiones es acompañado de
ella sostienen q. la causa de los bubones en las blenorragia y úlcera venerea
es el virus aborvido y depositado en esta parte. Vemos la diferencia de bu-
bones y de este modo saldremos de la duda q. hay sobre este particular.
Las glándulas son susceptibles de inflamarse y extenuarse por varias causas,
entre ellas podemos 1.º todas aquellas q. tengan un influxo directo sobre ellas
como el virus venereo: 2.º aquellas q. exerjan una irritación en los orificios
de los absorbentes q. comuniquen con ellas: 3.º las q. obran simpaticamente
y por metástasis. Por esta razon de causas se han dividido los bubones en
simpaticos idiopaticos y criticos los cuales difieren mucho del q. tratamos

12
43
apesar de pertenecer el venereo tambien ala clase de los segundos. Cada uno de ellos tienen caracteres particulares con q. dan a conocer, y seria inutil to-
da explicacion por no ser de este objeto: pero si es hacer ver, q. aung. padecen
las glandulas de un mismo modo en estos diferentes bubones, no lo es la cau-
sa, pudiendo esta imprimirle alguna modificacion q. haga diferenciarlo
unos de otros. Las glandulas inguinales son las mas accesibles al estirpulo
venereo, bien sea antes de la blenorragia, o bien sin ella: siendo este otro de
los mas grandes argumentos q. se pueden presentar a los fisiologos en prueba
de la realidad del virus venereo. Cuando a consecuencia de un coito impuro
aparece un buben; No debemos suponer q. haya sido desarrollado por el
venereo, mayormente cuando no hay ninguna inflamacion q. haya podi-
do desarrollarlo? No es necesario parar mucho la atencion para diferen-
ciarlo de aquel q. reconoce otra causa: este producido por una unica y
especial, presenta caracteres particulares: entre ellos la lentitud con q.
corre sus periodos, un color mas o menos obscuro, la insensibilidad en los
primeros dias de su aparicion; ninguno de estos aspectos presenta el q. es
simpatico de alguna inflamacion, o critico de alguna enfermedad aguda;
pues estos tienen desde el principio un caracter inflamatorio, el q. unido
a los antecedentes evidencian no ser producto de ningun virus. Los fisiolo-
gos tienen aqui un barto campo para negar mas la posibilidad del ve-
nereo, supuesto q. toda irritacion de la piel puede desenvolver bubones:
pero si atendemos a q. el venereo las mas de las ocasiones se presenta sin
blenorragia sin ulcera y sin señal alguna en la piel, desde luego debemos
creer q. fue producido por algun agente q. obró directamente en la glandu-
la, imprimiendole un modo de ser, q. lo distingue de los demas; pues
estos no presentan señales de infeccion y sintomas secundarios, al paso q.
los otros pueden desenvolverlos como ha sido desnaturalizado en el lugar
a donde dirigió sus perniciosos efectos por medio del mercurio.

Sintomas Consecutivos. Nada hay mas seguro para la perfeccion del arte
de curar las enfermedades: como el vivir con imparcialidad y sin ninguna
prevencion los resultados obtenidos en las variadas doctrinas a q. se
han podido sujetar, los q. se dedican a observar los efectos de ciertos y de-
terminados agentes. Aung. no quisiera demostrar lo erroneo q. es la inad-
mision del virus en la medicina fisiologica; esto en el caso de valer-

me de todos los hechos q. he podido recoger, para q. prevalezca la verdad en medio
de las sombras con q. han querido los fisiologos obscurecerla. Los sintomas consec-
tivos ala infeccion venerea son muy tan veridicos en los q. se han expuesto al con-
tagio sin haberse curado radicalmente, q. es imposible negar la verid. de la
igualdad de sus efectos, una causa q. obra siempre de una misma manera
y dando siempre iguales resultados, q. es lo q. constituye lo especial o especifico
de ella: Mientras una fenomeno voy desenvolviendo mas facil se me hace
probar la existencia del venereo, considerandolo como la causa material de
la enfermedad llamada Mal Frances o Galico, Mal de Napoles, Scorra Pes-
tilentialis, Pectis inguinaria, Gona, o Verole, Mal venereo, o Siphilis; de la q.
son modificaciones y variedades el Fuego Perico, el Sircus, el Yaws, el
Tudham y Elephantiasis. Esta enfermedad tan destructora ala especie hu-
mana reconoce en su origen el venereo, y a el debe atribuirse cuantos sin-
tomas se desarrollan en el tiempo q. la economia del hombre este expuesta
a su accion. Asi es q. para explicar el mecanismo o modo de obrar del
cuando invade la constitucion, se ha recurrido a teorías ingeniosas mas
o menos satisfactorias, q. han llevado los decos de los q. se han recogido a ella.
sin prevén los inconvenientes q. podian haber para la terapeutica de esta
enfermedad. Hasta ahora no tenemos un conocimiento exacto de su verdadera
naturaleza: pero algunos han querido suponer q. el virus era alcalino. Otros
acido: varios putrido: afirmando ultimamente los fisiologos ser de una ca-
lidad estruandante e irritante. Pero todas estas hipotesis seran erroneas mien-
tras no unctamos este agente al influjo de la quimica, la q. operando en
principio pueda con mas propiedad decir su verdadera naturaleza. Pero
sea cual fuere su modo de obrar y su composicion, lo q. hay de mas cierto por
q. lo tocan nuestra sentido, es q. despues q. se han afectado los liquidos y aun
los solidos se presentan sintomas ya unidos ya aislados, q. los practicos de
todos los sistemas han convenido el llamarlos consecutivos ala infeccion: tales
son las ulcera de la nariz y garganta, los condilomas exortosis, pagades
bubas, dolores nocturnos, caries S. S. Todo este modo de aparecer el ve-
nereo no tienen tiempo limitado, pues es segun la irritabilidad del en-
fermo. Jamas se ha visto efecto secundario de inflamaciones ordinarias
de la piel de las visceras &c. aun cuando estas hayan podido formar una
* Todo los animales no son susceptibles de contraer el venereo

diateris flogistica, y una simpática de similitud y repetición del modo de
excitación en los tegidos como lo han supuesto los fisiólogos. etting? admita
mos q^d las inflamaciones modifican los fluidos de la parte inflamada,
no por eso dexaremos de confesar q^d esta modificación q^d reciben es pu-
ramente local, y no pueden producir otra enfermedad q^d tengan alguna
analogía con las venereas: así en una coriza en donde los fluidos excre-
tados son muy acres y capaces de escoriar las superficies de la nariz, una
ulcera y bleenorragia q^d no sea venerea: la inoculación del pus de un can-
cer ulcerado: nunca hemos visto seguirse vegetaciones y producciones sifili-
ticas, como cuando ha habido absorción del virus venereo. Los fisiólogos
sienten q^d el venereo empiera á obrar por alguna superficie mucosa, y de
aquí se propaga a los tegidos blancos, produciendo por ultimo alteraciones
q^d se confunden con las escrofulas, quizás por el infarto q^d aparece en las
glandulas: pero tan lejana está de haber dicha confusión, q^d aunq^d el sistema
linfático sea el lugar en donde verida estas dos enfermed^{des}, cada una de
ella presenta aspectos y modificaciones diferentes. Las escrofulas es
una enfermedad q^d solo la padecen los hombres en sus primeros años,
al paso q^d el venereo es en toda la edad de la vida: aquella rara
vez dexa señales de su existencia, sin q^d podamos por esto llamarle
consecutiva sino efecto de la enfermedad tal es la vaguitis; la otra aunq^d
oculta por algun tiempo en el cuerpo del hombre, trae siempre efectos
constantes nacidos de un indole destructora, tales son los síntomas
llamados consecutivos. Dos modos tenemos para probar esta aserción:
el primero es, q^d aunquando produxeremos una flegmación en la uretra
por medio de alguna inyección irritante, y otra en el glande por el mismo me-
dio, aunq^d esta produzca y propague la irritación bien al sistema linfático ó bien
al conjunto del organismo, nunca podra seguirse fenomenos verdaderamente
sifilíticos, ni transmitirse á un tercero como lo observamos en los casos de
coitos impuros: la segunda puede probar tambien lo q^d acabamos de exponer;
pues una mujer sin infección venerea apesar de padecer flegmación en
la vagina con excreción de mucosidades tampoco ha podido transmitir
por el coito síntomas venereos, aunq^d la excreción de la mucosa vaginal ha-
ya sido acre é irritante y capaz de producir escoriaciones en los grandes la-
bios y orquilla. De lo dicho puede deducir, q^d aunq^d las flegmaciones de los organos
señales pueden recorrer el sistema linfático, las modificaciones q^d experimenta,
son relativamente ala causa q^d trastorna su vitalidad: de modo q^d una ma-
teria acre puesta en contacto con la piel si es absorbida, desenvolvera infarto
en las glandulas sin dexar despues de curados señales de inflamaciones
ni de sub-inflamaciones; al paso q^d otra materia especifica la presentara
muy despues de curado el efecto reactivo del estímulo.

¿Es ó no contagiosa la enfermedad venerea? Nosos poderosas tenemos
para creerlo, pues basta el ver q^d un hombre en la mas perfecta salud con-
trahe despues del coito una enfermedad q^d no tenia, en un todo semejante
ala q^d habian padecido otros por el mismo medio. No tenemos q^d detenernos
en nombrarla contagiosa por q^d los resultados son constantes: áno ser q^d
externos poseidos de algun espíritu de partido, q^d no nos dexen ver con im-
parcialidad una verdad q^d está demostrada por el buen juicio y la razón. Na-
die podra negar su naturaleza contagiosa supuesto q^d todos los hechos están
conformes de su fácil comunicación ya por el coito si ya por contacto en
donde existan úlceras venereas: afirmando muchos profesores del arte de
obstetricia haberse contagiado en el acto de alguna operación manual. La
propagación del venereo por todo el mundo podria tambien ser contagiosa:
pues no solamente se contrahe por el coito sino tambien por usar de los
utensilios de los infectados; habiendo no obstante personas privilegiadas, q^d
aun cuando se habian expuesto al contagio por contacto mediato u inmedia-
to jamas habian experimentado la menor señal de infección: esto mismo
se ha observado en las viruelas, peste, y epidemias. Las causas q^d pueden
obrar en este privilegio nos son aun desconocidas. Los experimentos si-
guientes probaran ademas del contagio, haber animales q^d no son suscep-
tibles de contraheerlo. 1.^o Tome el pus de una ulcera venerea caracterizada de
tal é inoculada con bastante proximidad en la parte interna del mus-
lo de un perro robusto: al segundo dia aparece una ligera inflama-
ción en la incisión, la q^d al cuarto habia desaparecido sin dexar vestigios,
q^d pudiesen indicarme la absorción y contagio. En los dias siguientes no
hubo alteración en su salud. Atribuyendo á una casualidad no haberlo
contagiado, volví á inocularlo con el humor de una gonorrea virulenta
y el resultado fue igual al anterior. Inoculé otro perro con el pus de

hablo de los escirros q^d degeneran en cánceres

un bubon supurado a consecuencia de una blenorragia venerea, y no conseguí efecto alguno. Los resultados fueron en un todo iguales en los gatos.
1.º sometí a la inoculación venerea: concluyendo de estos diferentes experimentos, q. estos animales no tienen aquella aptitud y disposicion necesaria para contagiarse. 2.º Inoculé el pus de la ulcera anterior en el mismo lugar en un conejo haciendole dos incisiones: en los dias siguientes me pareció haber quedado sin efecto por q. las heriditas se secaron: pero al septimo el animal estaba muy abatido sin poderse mover, reconocí las incisiones y hallé q. en cada una habia tumefaccion del diametro de media pulgada tan sensible q. no podia comprimirse por el dolor q. demostraba sus gritos y movimientos; al octavo aparecieron unos tumores duros en lo inferior del vientre q. se movian debajo del pellejo sin señal de sensibilidad. Estos sintomas me indicaban haberse contagiado, pero quise observar los efectos de la infeccion antes de aplicarle el mercurio para su curacion: en efecto así estuvo hasta el dia undecimo en el q. supuró una tumefaccion del lugar inoculado, desenvolviendose perfectamente una ulcera venerea, la q. despues de establecida la supuracion ya el animal se hallaba mas agíl para sus movimientos. Estando todavia incierto si seria ó no el virus la causa de estos efectos, ó si seria la inflamacion quien los produjo; inoculé el pus de esta ulcera en una coneja en el mismo lugar: y con corta diferencia de dias observe lo mismo q. en el experimento anterior. Cerciorado de la realidad del hecho, traté de someterlos a un plan mercurial, dandoles fricciones de Ung.º mercurio en las corbaduras de las manos y patas: las ulceras q. hasta este tiempo se habian extendido cayendose primero el pelo de la circunferencia, se mejoraron dando mejor supuracion quitandose una pellicula blanca q. cubria su superficie, las q. despues de aplicar el mercurio dulce en las ulceras formaron una costra pardusca q. se desprendieron a los veinte y dos dias dejando una ancha cicatriz q. les impide el moverse con la agilidad propia de estos animales. Es bien digno de notarse q. la coneja estaba criando tres conejitos los q. hallé muertos en los primeros dias de la inoculación. 3.º Inoculé el pus de una ulcera venerea de la glándula de otro individuo en un Curriel y el resultado fue

La q. curaba todos los dias con el Ung.º refrigerante.

1) Especie de conejos q. hay en esta Isla

5.º igual a los anteriores con diferencia de dias: curandolo despues con fricciones y dandole a comer pan amasado con mercurio dulce. 4.º El pus de una ulcera de un sujeto q. padecia sintomas consecutivos a consecuencia de una blenorragia y un bubon venereo, lo inoculé en otro curriel mezclado con el pus de una ulcera vénica; los resultados fueron los mismos, solamente observe q. la inflamacion de las incisiones era mas grande, pues se extendia a todas las patas; empleando el plan mercurial para su curacion necesitó de mas dias y mas cantidad de mercurio para restablecerlo. Hice este mismo experimento en un conejo y resultó lo mismo con corta diferencia. 5.º Meclé el pus de una ulcera y de un bubon venereo supurado y de una blenorragia, a los q. añadí una parte igual de Ung.º mercurio: inoculé un Curriel, se presentó la tumefaccion en las incisiones, pero no se desarrollaron ulceras ni tumores. Volví a inocular en los mismos terminos un conejo, y en lugar del Ung.º puse el vitrato de Mercurio; no hubo efecto digno de parar la atencion: pues el resultado fue igual al anterior. 6.º Hice lo mismo en una coneja y no tubo efecto la accion del virus. 7.º Inoculé despues y de la misma manera a tres mas de estos, y los resultados fueron los mismos. Otros varios ensayos tenia preparado para mas comprobar el contagio y la accion neutralizante del mercurio: impidiendome el corto tiempo. Pero me parece suficiente lo expuesto para acreditar su facil comunicacion, y q. el mercurio es el específico (si me es permitido expresar me así) para curar las enfermedades q. reconocan por causa el venereo.
¿Puede transmitirse el virus venereo en el acto de la generacion, ó el feto se contagia al pasar por la Vagina? Ambas opiniones son muy faciles de admitir apesar de haberse dudado el contagio del feto en el útero: pero no obstante las observaciones de algunos practicos han hecho ver la diferencia tan demaricable q. hay entre los q. se infectan en el útero, a los q. reciben el contagio cuando hay ulceras venereas en la Vagina y labios pudendos. Los primeros presentan al nacer erupciones y efflorescencias erisipelatosas parecidas a las q. la experiencia ha conocido y llamado venereas, las q. unidas a los antecedentes de haber perecido el padre ó la madre el venereo no dejan la menor duda acerca de su caracter. Los segundos no dan señales de la infeccion hasta algunas semanas despues del nacimiento, presentando todos los sintomas propios del contagio tales son pustulas y erupciones cutáneas en la piel las q. vierten un fluido acre y tumores en las articulaciones &c. los q. por lo regular son

de una constitucion caquetica, viuiendo por ultimo á padecer la vagueta cuando la muerte no ha puesto fin á su existencia. Pero sea de un modo ó de otro nada prueba mejor el contagio del virus como es la comunicacion de la enfermedad á su nodriza, la q. padece ulceras en la garganta y pechos dando mas á conocer su caracter venereo el metodo curativo, pues no ceden á ningun otro medicamento q. alas preparaciones mercuriales. Otro no habra quien niegue ala vista de estos hechos tan frecuentes en la practica la posibilidad de la transmision venerea al embrión: pues los fluidos q. han de desempeñar este acto si estan mimilados ala naturaleza del venereo deben imprimir en el producto de la concepcion el germen de la enfermedad de sus padres, asi como reciben tambien la disposicion á contraer esta ó aquella afeccion dependiente de una constitucion hereditaria.

¿Es el mercurio el medicamento especifico por esencia, para curar radicalmente todas las enfermedades venereas? Muchas son las opiniones en cuanto al modo de obrar del mercurio. Unos creen q. su accion medicinal es estimulando las fuerzas vitales dirigiendo su accion mas comunmente al sistema arterial. Otros creen tambien q. obra produciendo una nueva enfermedad en el lugar donde se aplica: la q. comunicandose por simpatia á todos los sistemas organicos destruye la accion del venereo. Varios sostienen q. el mercurio obra estimulando el sistema linfatico vasos absorbentes y glandulas, las q. puesta en ejercicio y con mas energia en univilidad organica, aumentando las excreciones y secesiones arrojan el virus de los lugares del cuerpo, en donde estaba haciendo parte constitutiva bien de los solidos bien de los liquidos: siendo por ultimo expelido por las mudanzas q. imprime en ellos. Muchos han querido q. el mercurio produjera un estado caquetico y putrefactivo en los humores, cuyo resultado era una especie de crisis por el ptialismo evacuandose por este emuntorio la materia morborosa. Estas diversas teorías pueden á mi parecer refutarse con bastante fundamento sin detenerme á ~~desarrollarlas~~ verlas por no ser de este objeto. Pero lo q. mas se acerca ala verdad y parece mas probable por descansar en principios ciertos y evidentes, es q. el mercurio en estado de oxido (obra aumentando ó disminuyendo las fuerzas de la vida) entrando en la masa general de los liquidos ejerce una accion quimica directa contra el virus, q. lo hace cambiar de naturaleza, neutralizandolo de un modo q. lo dexa un cuerpo simple é incapaz de producir los efectos anteriores; de tal manera q. detiene los progresos de su indole destructora

curandose las enfermedades q. habia producido. Una de las grandes pruebas q. hay á favor de esta teoria, es el experimento q. hice con el virus mezclado con un oxido de mercurio pues los efectos fueron nulos y sin ningun valor al paso q. los otros fueron constantes. Estoy seguro q. ninguno de los metales oxidados sean capaces de tener una accion especifica contra la enfermedad venerea: pues parece q. la mano del creador prodiga su beneficio, imprimiendo en el mercurio una facultad q. contrarestara á esta enfermedad q. tanto aflige ala humanidad. Los fisiologos negandole sin ningun fundamento esta propiedad al mercurio, quieren sostener tan solo por la fuerza de su teoria una doctrina q. se opone á los hechos verdaderos, q. la practica de tantos años ha comprobado, tan solo por q. se han curado algunos casos sin este auxilio. Pero digan lo q. quieran afirmo q. dichos enfermos no padecian la virgula sino de un modo negativo: quiero decir enfermedad q. aparentaban ser venerea sin reconocer por causa el virus; entre ellas notaremos las blenorragias las herpes los numatimos &c. en sujetos q. creirian estar infectados: estos hechos no son suficientes para decidirse á negar la virtud especifica del mercurio; pues lo mismo podriamos decir en cuanto al plan antiflogistico q. es un especifico para todas aquellas padecan la hinchazon irritacion é inflamacion de la uretra por modificaciones q. obran estimulando, esto podriamos llamar enfermedad especifica, q. se cura con sanguijuelas sangrias &c. q. bien pueden darle este epíteto segun la teoria establecida para la aduision de las causas y medicamentos especiales. Aunque quisieran los fisiologos probar q. el mercurio cura las enfermedades externas oponiendo irritacion á irritacion cuando son debiles, exasperandolas cuando son tenaces: confiesan sin embargo q. el plan antiflogistico es muy incomodo previniendo el mercurio. Parece q. esta confesion acredita mas la verdad del caso, pues no pueden prevenir de admitir q. el mercurio es el medicamento para estas enfermedades. Mas despues de haber hecho esta declaracion tratan de explicarla segun sus teorías diciendo q. efectivamente cura, pero es haciendo una rebulsion en los capilares depuratorios, la q. es necesario sea auxiliada con la abstencion pues de otro modo este medicamento estimulante desarrolle las gastro-enteritis no pudiendose verificar la rebulsion. Esta hipotesis arbitraria no descansa en bases solidas sino en un círculo vicioso, q. lo desace con mucha facilidad la experiencia, pues en medicina todo esta sujeto á hechos positivos, y

20
Todo Profesor juicioso debe atenerse siempre a los casos favorables en la
administración de los medicamentos. Todos los Practicos imparciales ad-
ministran el mercurio para curar sus sífilíticos, obteniendo buenos
resultados (sin embargo de seguir las huellas de la fisiología) sin haber
notado las pretendidas gastro-enteritis. Los resultados son concluyentes
aunq. se explique en modo de obrar por la teoría q. mejor se cree.
De todo lo expuesto, deducio generalmente 1.º q. la enfermedad. Venerica
reconocen por causa un virus sui generis. 2.º q. es de naturaleza contagio-
sa, transmitiéndose mas comunmente por el coito 3.º q. la inflamación es un
accidente y efecto, q. la cura el plan antiflogístico, no pudiendo hacerlo
con la causa q. la produce 4.º q. se transmite de padre a hijos y de es-
tos a sus nodrizas 5.º q. el mercurio es el unico q. ha podido triunfar
del veneno: y q. cuando no lo ha hecho, la enfermedad no fue de esta clase
6.º q. los fisiólogos apesar de su prevención contra lo especial del mercurio
y de la causa, no han osado de darle un lugar entre sus teorías. Por
ultimo me lisonjeo de ver uno de los q. admiten el virus venerico y cier-
ta especialidad en algunos agentes medicinales. El Medico filosofo al frente
de tantas verdades, no podra menos q. admitir entre las entidades abstra-
tas de toda la teoría medica este agente, q. aunq. no lo conocemos por me-
dio del análisis sin embargo los resultados lo manifiestan a nuestros ven-
tidos, por lo q. no podemos negarlo digan lo q. quiera Broussais y los q. lo
siguen en cuanto a este asunto ¡Ojala halla ya el Mercurio las vias de la
Real Academia q. tanto se afana por aclarar puntos tan importantes
como este de doctrina para beneficio de la humanidad doliente

Habana y 27 de Febrero de 1833

D.ª José González Morillas

